



*En el Santo nombre de Dios, Padre Hijo y Espíritu Santo, tres Personas realmente distintas y un solo Dios verdadero para gloria y honor del Santísimo Sacramento del Altar y de las veneradas y antiguas imágenes de Nuestro Padre Jesús de la Humildad en la Coronación de Espinas y mayor culto y reverencia de su Santísima Madre, la Inmaculada Virgen María, bajo la advocación de Nuestra Madre y Señora de la Merced, de esta Ciudad de Córdoba, su Hermandad y Cofradía de Nazarenos promete que con el auxilio de Dios cumplirá y hará cumplir con toda exactitud las siguientes reglas.*

Así empieza el prólogo de las reglas fundacionales (1.954) de nuestra hermandad. Desde el inicio de nuestra cofradía se pretende rendir culto a la Eucaristía. El título lo recogía bien claro: "**Hermandad y Cofradía del Santísimo Sacramento**, Nuestro Padre Jesús de la Humildad en la Coronación de Espinas y Nuestra Madre y Señora de la Merced." En el artículo 21 de dichas reglas se acordaba específicamente:

*Será obligación de los hermanos asistir puntualmente a las fiestas del Smo. Sacramento, especialmente el día del Smo. Corpus Chisti, como así mismo acompañar al Viático cuando tenga lugar, recibiendo los sacramentos de Penitencia y Comunión en señaladas festividades.*

En nuestra joven cofradía no hubo fusiones de antiguas hermandades. Nació sacramental. Y al igual que toda criatura viva, nuestras hermandades deben ser entes vivos, se desarrolla y crece, en la fe y en las costumbres de la Iglesia y de nuestro pueblo, alimentándose del Pan Divino. Por eso desde diversos aspectos señalamos al Cordero Divino acercándonos a Él mediante símbolos y metáforas, lenguaje fundamental de las cofradías.



*Escudo de la Cofradía en los años 80*

De esta manera, en los años 80, cuando por iniciativa propia se decide reformar nuestros estatutos colocamos en el centro de su escudo la Custodia, haciendo que gire alrededor de ella los demás aspectos de la Cofradía. La reforma de los 90 vuelve a cambiar el escudo al actual. Esta vez situamos la sagrada forma en lo alto del heraldo, porque Dios está sobre todas las cosas.

Esa idea hace buscar a Cristo en la intimidad del sagrario, con adoraciones nocturnas. En una de ellas, un hermano siente la llamada de Dios. Jerónimo Fernández hoy es Sacerdote y él cuenta con orgullo que fue durante una adoración nocturna de nuestra hermandad dirigida por D. Anastasio Andrada (q.e.d.) cuando sintió su vocación. Nuestra hermandad considera este hecho como uno de sus mayores logros y prueba de su fe. Por la oración a

Artículo publicado en el Especial de la Revista Córdoba Cofrade con Motivo del Corpus, año 2006

Dios, Cristo se hace presente entre nosotros, a través de las manos de uno de nuestros hermanos. Ante esa respuesta no podemos dejar de venerarlo.



*Estandarte de la Cofradía*

La veneración a Cristo Sacramentado la hacemos pública, manifestando nuestra fe sacramental en el estandarte de nuestra hermandad que recoge el antiguo escudo de la cofradía. Y por supuesto en el immaculado estandarte sacramental, donde el oro de sus bordados vuelve a simbolizar el brillo y la Luz de Cristo Presente en el Altar.



*Estandarte Sacramental*

La armonía entre nuestros tres titulares está fuera de duda, pero nuestra misión catequista nos obliga a incidir sobre ella. Por eso situamos sobre los pasos de La Merced y El Coronado de Espinas la Custodia de Cristo. Manifestando que nuestras imágenes nos llevan a Jesús y que Él da sentido a nuestra representación.



*Custodia en el Paso de Cristo de Ntro. Padre Jesús Humilde en la Coronación de Espinas*

En una cofradía la fe va acompañada del culto. El culto sin fe, no es culto. Por este motivo nuestra hermandad tiene por costumbre iniciar todos sus cultos con la Exposición del Santísimo. Amén de dedicar homenaje específico al Santísimo Sacramento, pues como Titular también recibe sus honores en el altar de San Antonio coincidiendo con la octava del Corpus.



*Altar del Corpus 1.992*

La presencia de la Merced en la procesión del Corpus es continua. Habiendo sido además pionera en la elaboración de altares durante su procesión, a principios de los 90. Las imágenes de la Fuensanta, San Rafael y la Inmaculada han sido el centro de nuestros altares para recibir al Altísimo desde la Custodia de Arfe.



*Altar del Corpus 2.005*



*Pañoleta de Corneta junto al Altar del Corpus*

Motivo de orgullo para nuestra hermandad es que sea nuestra banda de la Coronación, quien abre la procesión del Corpus, testimoniando con sus sones la fe que profesamos y que a gala llevan bordado sobre su banderín, y las pañoletas de sus tambores y cornetas.

Armonizar el Culto público, propio de una cofradía, e íntimo de una hermandad sacramental es una tarea que aceptamos gustosos a pesar de su dificultad y que llevamos a cabo con el montaje del Monumento del Jueves Santo, pero especialmente en nuestra Estación de Penitencia, en el convento del Colodro, ante Dios, hecho hombre y presente en la Eucaristía. Desde 1.987 venimos haciéndolo "oficialmente". Dos años antes ya lo hacíamos con el portón cerrado, preparándonos para cuando Él nos abriera sus puertas. Así fue como, ante la pertinaz idea de dos hermanos mercedarios obstinados en llenar de verdadero sentido lo que era procesión, quedó convertido en Estación de Penitencia. Ni desde los primeros Lunes, ni de Madrugá, ni vueltos al Lunes dejamos de visitar a Cristo, de rendirle nuestro homenaje. Incluso suspendido el desfile por la lluvia, una delegación de la cofradía, acompañada de numerosos hermanos acude fiel al convento de Mayor de Santa Marina.



*Paso de Palio ante el Sagrario del Colodro*



*Altar de Cultos . Años 80*



*Paso de Cristo ante el Sagrario del Colodro*

San Antonio, Santa Marina y Blanco Belmonte, son los escenarios principales. Actores fundamentales de este auto de fe, han sido y siguen siéndolo dos comunidades de religiosas, las Siervas de María y las Esclavas del Santísimo Sacramento, gracias a ellas, por ser *custodia* de nuestra fe.

Es Cristo Vivo, quien conduce nuestra hermandad hacia los Cristos Vivos que son nuestros hermanos. Lo hizo en su día con los enfermos del Hospital Militar, más adelante con los internos de la Prisión y ahora con los Acogidos por la Cruz Blanca. Siempre dentro de nuestro entorno, siempre dispuesto a recibirnos, a ayudarnos y a señalarnos el Camino. También por ello no podemos dejar de venerarlo, porque Él es nuestro verdadero sustento, nuestro Pan de Vida.



*Escudo de las Esclavas del Santísimo tallado y dorado. en el paso de Cristo de la Coronación de Espinas*